miento. Las piezas metálicas, consistentes principalmente en anillos y fíbulas anulares hispánicas, no nos ofrecen una fecha demasiado exacta y, como muchas de las piezas del yacimiento, presentan una gran amplitud cronológica. Entre los materiales cerámicos, las piezas importadas son de procedencia ática, siendo sólo claramente fechable el borde de una copa-skyphos de comienzos del s. IV a. JC. El pie de cerámica campaniense A procedente del nivel 1 no da una fecha precisa, ya que este tipo parece prolongarse desde el s. IV al s. II a. JC. (N. LAMBOGLIA, 1952, p. 177).

La cerámica de tipo ibérico con decoración pintada aporta una variedad de motivos bastante grande. Desde la simple decoración de bandas, por una o ambas caras, a las figuraciones geométricas más complejas, en las que debemos destacar el motivo geométrico de la Figura 5 nº 1, comparable a algunas piezas de San Miguel de Liria, y que constituye el nº 29 de los temas ornamentales de aquel yacimiento (I. BALLESTER TORMO et alii, 1954, p. 103), y la pieza con tres líneas paralelas quebradas entre bandas horizontales anchas (Figura 5 nº 8). No podemos hacer una clasificación de las formas de esta cerámica debido a la fragmentación del material.

Un ejemplar curioso es el que presenta decoración de tipo estampillada con impresiones cuadradas en líneas horizontal y oblicuas (Figura 10 nº 10). La forma de la palmeta ya hemos dicho que puede relacionarse con yacimientos de la Meseta, pero la forma general del motivo está más cerca de las piezas de Coimbra del Barranco Ancho, con decoración de triángulos impresos y rosetas estampilladas en dos oinokoes y una jarrita-colador (J. MOLINA GARCIA et alii, 1976, figs. 28-30, Lams. XIV-XV). La cronología de este yacimiento se situa en los siglos IV–III a. JC., con una prolongación en el siglo II, en que un incendio parece haber causado su destrucción.

Entre los materiales más abundantes recogidos en esta última campaña están las piezas de cerámica gris. Aparte de no contar con formas completas, el problema que plantea este tipo de cerámica aún no parece haber sido aclarado suficientemente. A partir de los primeros estudios de M. ALMAGRO (1949) que fecharon por primera vez los hallazgos de Ampurias, se han realizado sucesivos trabajos que tienen como objeto sistematizar sus formas e investigar las áreas de dispersión de sus dos principales tipos: la del grupo fenicio-púnico y la de influencia focense (M.ALMAGRO-GORBEA,1969;C.ARANEGUI,1975;M.BELEN DEAMOS 1976;M.FERNANDEZ MIRANDA,1976).La frecuencia de este tipo

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»